

Los días 3 y 4 de octubre de 2013 la organización de las Naciones Unidas realizaron el Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración y el Desarrollo en la ciudad de Nueva York, evento al final del cual emitió la Declaración del Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo, dentro de la cual destacan, entre otros, tres temas centrales:

1. El reconocimiento de que la migración internacional es una realidad pluridimensional que incide sobremanera en el desarrollo de los países de origen, tránsito y destino y, en ese contexto, reconocemos que la migración internacional es una cuestión intersectorial que debe de abordarse de forma coherente, amplia y equilibrada, integrando el desarrollo con la debida consideración a las dimensiones económica, social, económica, ambiental y de respeto de los derechos humanos.
2. El reconocimiento de la importante contribución de los migrantes y la migración al desarrollo de los países de origen, tránsito y destino, así como la compleja interrelación entre la migración y el desarrollo
3. La decisión de trabajar en pro de un programa eficaz e inclusivo sobre la migración internacional que integre al desarrollo y respete los derechos humanos mejorando el desempeño de las instituciones y los marcos existentes y colaborando de manera más efectiva en los planos regional y mundial con todas las partes interesadas en la cuestión de la migración internacional y el desarrollo.

Desde la perspectivas de las organizaciones de la Sociedad Civil que han venido participando activamente en los diferentes Foros Globales Mundiales sobre Migración y Desarrollo de 2007 a 2013, ellas hacen ocho propuestas de colaboración para darle seguimiento a los pronunciamientos del Diálogo de Alto Nivel de las Naciones Unidas 2013, dentro de ellas destacan las dos primeras por su vinculo explicito con las políticas de desarrollo:

1. La integración de la migración en el Programa de Desarrollo Post 2015 no sólo para tratar el tema de las contribuciones que los migrantes aportan al desarrollo de los países de origen y de destino, sino también para mejorar la planificación y coherencia de políticas, con el fin de permitir que las migraciones sean realmente una elección y no una necesidad y que representen sobre todo una ganancia más que una pérdida. Este Programa de Desarrollo se esforzará por confirmar tanto el derecho a migrar como el derecho a quedarse en el país de origen con un trabajo decente y seguridad humana. Como tal, une la migración con las preocupaciones sobre el desarrollo de las Naciones Unidas relacionadas con la pobreza, la salud, la igualdad de género, la financiación del desarrollo, el desarrollo sostenible y con los objetivos futuros del milenio.
2. Promover modelos y entornos que faciliten la participación de las asociaciones de migrantes y la diáspora como emprendedores, inversionistas sociales, defensores de

políticas y socios que contribuyan a determinar prioridades para alcanzar el desarrollo humano en países de origen, de herencia y destino.

Ambas propuestas, las de las Naciones Unidas y las de las organizaciones de la Sociedad Civil son resultado en gran medida de los aportes del gobierno mexicano y principalmente de las organizaciones de la Sociedad Civil mexicanas y de las organizaciones de migrantes en Estados Unidos, que por más de tres lustros han estado haciendo tales planteamientos al gobierno de México y que junto con muchas organizaciones de migrantes de todo el mundo los presentaron en los Foros Globales de Migración y Desarrollo y los Foros Sociales Mundiales sobre Migración 2007-2012. Ahora se retoman a nivel de Declaración de las Naciones Unidas (no vinculante) y falta que se avance en cada país en el diseño de nuevas políticas públicas y coherencia con las que ya existen para hacer viables tales propuestas.

No es fortuito el aporte mexicano a tales propuestas, es resultado de más de cien años de experiencia de migración internacional a los Estados Unidos y, en particular, de la formación de importantes redes de comunidades transnacionales en los últimos 40 años que de forma proactiva han estado promoviendo diversas iniciativas filantrópicas transnacionales hacia sus comunidades de origen financiando obras comunitarias sólo con sus recursos (Programa Cero por Uno), posteriormente en asociación con algunos ayuntamientos (Programa Uno por Uno), gobierno estatales (Programa Dos por Uno) y con el gobierno federal (Programa Tres Por Uno) al inicio del siglo XXI. Las organizaciones de migrantes mexicanas, numerosas organizaciones de la Sociedad Civil y diversos grupos de investigadores universitarios han estado promoviendo, sistematizando y apoyando la conversión de tales iniciativas en políticas públicas. Sin embargo, la respuesta del gobierno mexicano ha sido lenta y en general sus políticas gubernamentales hacia los migrantes, sus comunidades y familias, han sido parciales, reactivas y dispersas. No ha existido hasta ahora la voluntad política de articular a la Sociedad Civil, a las organizaciones sociales, a las organizaciones de migrantes, a las comunidades de origen como un sector central en la definición, aplicación y seguimiento de políticas públicas sobre migración y desarrollo.

En mayo del 2007 en Morelia, Michoacán, se realizó la Cumbre Migrante de América Latina con un acuerdo central: Los migrantes deben dejar de ser objeto de estudio para convertirse en sujetos del desarrollo de sus comunidades y de sus países. Demanda que se llevo a los Foros Sociales de Migración y Desarrollo y a los Foros Globales de Desarrollo y Migración 2007-2013 y que ahora retoman las Naciones Unidas. Pese a tales antecedentes en México persiste una actitud rentistas del gobierno mexicano hacia los migrantes de beneficiarse del envío masivo de remesas familiares, del financiamiento por los migrantes de las obras de infraestructura básica que son obligación del Estado mexicano a través del Programa 3x1 (18 mil proyectos en los últimos diez años).

¿Qué explica el divorcio entre el funcionamiento del gobierno mexicano y las propuestas y aportes de las organizaciones mexicanas? Dos hipótesis pueden ayudar a contestar dicha pregunta: El viejo corporativismo del Estado mexicano que no ha cambiado, pese a la alternancia

en el poder y el modelo económico neoliberal implantado durante 30 años que ha significado la apertura precipitada del país, las privatizaciones masivas, la desnacionalización, el abandono de las políticas de desarrollo sectorial y regional y la ausencia de una banca de desarrollo. Contexto en el cual la migración internacional y los migrantes habían sido hasta la crisis de Estados Unidos 2007-2013 un enorme “amortiguador” nacional para paliar las consecuencias económicas, sociales y políticas de la implantación de dicho modelo. Periodo en el cual México expulsó 11 millones de mexicanos, redujo las tensiones del mercado laboral, recibió crecientes y enormes montos de remesas familiares que en los últimos diez años fueron la segunda fuente de divisas del país, se benefició del “welfare transnacional” del Programa 3x1 del cofinanciamiento migrante de la obra pública del país con más de 15 mil proyectos comunitarios y redujo las tensiones políticas de toda la nación con ese éxodo masivo.

2013 marca un parteaguas en el futuro de México, persiste la profunda crisis en Estados Unidos, con lento crecimiento, caída de la migración y las remesas, bajo crecimiento del PIB 2013, estimado por el FMI de 1.2%, mayor desempleo, subempleo e inseguridad humana en todo el país con 53 millones de pobres, violencia generalizada en todas las regiones de la nación y la obcecada persistencia del gobierno actual de seguir con el mismo modelo aplicando sus reformas “estratégicas” de privatización de los energéticos y de cambios fiscales que auguran profundizar la privatización, transnacionalización y la crisis multidimensional del Estado mexicano: económica, social, política, institucional y de credibilidad.

Cerrada la función que Estados Unidos cumplió desde 1970 de fungir como enorme “válvula de escape” a los problemas estructurales y las consecuencias neoliberales en México, era de esperarse que el gobierno mexicano actual retomara las propuestas de economistas como Stiglitz y Krugman de reorientación de la economía nacional bajo una verdadera estrategia de desarrollo nacional, con el Estado como promotor central de las mismas y su aterrizaje en todos los sectores y regiones del país. Desafortunadamente no es así y persisten en el fundamentalismo neoliberal fallido por treinta años en el país. Formalmente, en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 se incluyeron las propuestas de los migrantes y las organizaciones de la sociedad civil en el punto 5.4 donde se incorpora los aspectos de vincular la migración y desarrollo, su enfoque integral y transversal y reconocer a los migrantes como un nuevo actor del desarrollo. El que tales aspectos se lleven a la práctica dependen, entre otros factores de tres:

1. La persistencia o reorientación del modelo económico actual.
2. El diseñar verdaderas políticas públicas de migración y desarrollo con la participación de los migrantes y las comunidades de origen como nuevo actor social del desarrollo nacional.
3. La organización, capacitación y fortalecimiento de las organizaciones migrantes y las comunidades mexicanas transnacionales.

Sobre el primer aspecto las fuerzas del gran capital internacional y nacional se han apropiado de la institucionalidad del país, controlan a los partidos políticos, al Ejecutivo, al Legislativo y al Poder Judicial. Pese a grandes movilizaciones nacionales y en diferentes regiones y sectores del país ese

bloque de poder reitera su definición de culminar la privatización de todos los recursos de la nación, incluida la función pública a su servicio, dejando al Estado las funciones de seguridad y administración de la pobreza.

Sobre el segundo tema, de la aprobación del PND 2013-2018 devino la obligación de diseñar y establecer el Programa Especial de Migración por parte de la Unidad de Política Migratoria de la Subsecretaría de Población Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación junto con las organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de migrantes. En este proceso existen dos limitantes: el bajo perfil de esa Unidad ante los “expertos” de la Secretaría de Hacienda que definen prioridades y presupuestos de acuerdo a las prioridades neoliberales de apoyo al gran capital nacional y extranjero (y el gasto asistencial de administración de la pobreza) y la ausencia de una estrategia nacional de desarrollo regional y sectorial sobre la cual se integre la migración como tema transversal y la política de estado sobre desarrollo y migración.

El tercero, es un proceso permanente, lento y desigual en todas las organizaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos y que depende de la historia, trayectoria, inserción y funcionamiento de cada uno de ellas en aquel país. Este proceso organizativo, de capacitación y experiencia en políticas de incidencia ante los tres niveles del gobierno mexicano es muy importante para poder valorar su posibilidad real de convertirse en verdaderos actores del desarrollo nacional. Pero, al interior de cada una de las organizaciones migrantes están los migrantes individuales y quienes dirigen las diferentes organizaciones, la mayoría de ellos pequeños empresarios, algunos con experiencia empresarial en México, otros formados como empresarios en USA y algunos empresarios emigrados en los últimos años. El conocer este sector de los empresarios migrantes mexicanos tiene una triple utilidad: Saber el nivel de maduración de ese sector para sus propios fines de actuar eficientemente en ese mercado, actuar eficiente en el mercado transnacional México-Estados Unidos y poder actuar como un nuevo actor transnacional en las estrategias de desarrollo económico en las comunidades y regiones de origen de México.

En el complicado y paradigmático contexto actual de México y los migrantes mexicanos se ubica el libro *Experiencia empresarial transfronteriza: Migración, crisis y financiamiento* (2014) de un grupo de distinguidas investigadoras del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, coordinado por Alicia Girón y Eugenia Correa y publicado por Miguel Ángel Porrúa-UNAM y Conacyt, quienes realizaron su proyecto en Nueva York, Los Ángeles, Nueva York, Chicago, Houston y San Antonio con la finalidad de conocer la importancia de las políticas e instrumentos financieros para el surgimiento y desarrollo de los empresarios migrantes mexicanos en el país vecino. Los aportes más importantes de esta investigación son los siguientes:

1. Aportan una tipología para el estudio de los empresarios migrantes mexicanos clasificados como las grandes empresas exportadoras (Cemex, Bimbo); los pequeños empresarios formados en Estados Unidos y los empresarios mexicanos emigrados en la última década.

2. Nexa muy intenso entre los empresarios migrantes mexicanos y la comunidad de connacionales. 88% de las ventas son hacia ese sector, 74% emplea fuerza de trabajo de paisanos, 69% tiene proveedores paisanos.
3. Marcado carácter de microempresas, 72% del universo de empresarios encuestados tiene de 0 a 10 empleados.
4. EL capital de inicio de los empresarios mexicanos en Estados Unidos se genera en Estados Unidos.
5. Resalta el alto nivel académico de los empresarios entrevistados en esa investigación, 39% con nivel de Licenciatura, 20% con Bachillerato y 19% Secundaria.
6. Destaca el bajo nivel de irregularidad migratoria de sólo el 13.6% de los entrevistados.
7. Sobre los impactos de la crisis financiera de Estados Unidos los datos indican que el 60% de los entrevistados tienen alguna hipoteca y 20% han perdido por lo menos alguna propiedad.
8. Sobre los empresarios que emigraron de México el 24% lo hizo en los años 80 del siglo anterior; el 26% en los años 90 y el 18% en la última década, 63% de los cuales tienen acceso a los servicios financieros.
9. El 93% de todos los empresarios migrantes mexicanos tienen seguros. 92% siguen accediendo a servicios financiero en México; 89% tienen bienes raíces México.
10. AL igual que otras investigaciones recientes, los empresarios migrantes mexicanos mayoritariamente no tienen interés en regresar al país por la crisis multidimensional que sufre México, especialmente a nivel de seguridad y estancamiento económico.
11. Las investigaciones de campo muestran que mayoritariamente los proyectos migrantes son filantrópicos, pero, hay un proceso de aprendizaje y de transición hacia los proyectos productivos locales agroindustriales; de pequeña industria y servicios profesionales que reflejan un proceso de maduración institucional de las organizaciones migrantes como la Federación de Clubes Zacatecanos dl Sur de California, que tiene su propia Agencia de Desarrollo Local en Zacatecas para promover el Programa 3x1, ayudar y orientar en el tránsito hacia los proyectos productivos y en la incidencia de nuevas políticas públicas. Estas experiencias han sido lentas, de larga maduración por el contexto institucional adverso en el cual se desarrollan. Una debilidad institucional del sector empresarial local, debilidad institucional del gobierno en sus tres niveles y debilidad del tejido social de soporte (servicios técnicos, financiamiento, educación, salud, mercado, etc.)

Finalmente, esta investigación representa una valiosa aportación para todos los interesados en el diseño de políticas públicas sobre migración y desarrollo en México que incorporen a los migrantes como verdaderos actores del desarrollo de sus comunidades y regiones de origen. Los migrantes tienen más de cuatro décadas promoviendo diversas iniciativas de desarrollo comunitario y regional, lo que falta es integrar esas iniciativas en un nuevo tipo de políticas públicas como las que plantea la ONU integrales, que articule coherentemente desarrollo, migración y derechos humanos. Para ello, entre otras cosas, como se desprende de este texto se requieren políticas explícitas de desarrollo regional y sectorial y el restablecimiento de una banca de desarrollo fuerte como soporte central.

